

Medicina problemática, literatura y traducción en Francisco López de Villalobos y Juan de Jarava

Folke Gernert
(Universität Trier)

En un plazo de pocos meses, dos médicos altomodernos, López de Villalobos y Juan de Jarava publican sendos volúmenes de divulgación científica que se inscriben desde sus respectivos títulos en la tradición de los *Problemata* pseudo-aristotélicos: *Libro intitulado los problemas de Villalobos* (1543)¹ y *Problemas o preguntas problemáticas* (1544).² Tras una breve introducción al género al que pertenecen ambas publicaciones, examinaremos cómo estos compendios misceláneos presentan los conocimientos médicos y de historia natural de forma amena para el lector acompañándose de literatura de entretenimiento de ficción.

1. Los libros de problemas altomodernos

La literatura de problemas del siglo XVI se remonta en última instancia a las *Quaestiones Salernitanae* (hacia 1200) y a los *Problemata* pseudo-aristotélicos, redescubiertos alrededor de 1300.³ Nos las habemos por lo tanto con un tipo de texto vinculado con la enseñanza de la medicina en el marco de la Escuela Salernitana y con el saber sobre el cuerpo humano tratado en los *Problemata*.⁴ Posteriormente, estas tradiciones se entremezclan y surgen multitud de obras, en Latín, que traducen textos griegos e incorporan materiales heterogéneos de varia procedencia, como ha rastreado meticulosamente Brian Lawn.⁵ En la segunda mitad del siglo XV, el galeno italiano Girolamo Manfredi, “un divulgatore di nozioni mediche” (Cherchi 2001, 258) publica en italiano su *Liber de homine o Il Perché* (1474)⁶ que circuló en un gran número de ediciones.⁷ Se hizo una traducción catalana en 1499 y una castellana en 1567.⁸ Sin

¹ Lawn 1963, 136-137 dedica sólo unas pocas líneas a este libro.

² Lawn 1963 no menciona a los *Problemas o preguntas problemáticas* de Jarava.

³ Lawn 1963, 92 observa que “after c. 1300 the two traditions became fused”; véase también Sanz Hermida 2017.

⁴ Cherchi 2001, 249 resume de forma concisa el contenido de la obra pseudo-aristotélica: “I *Problemata* trattano quasi esclusivamente di materie pertinenti al corpo, alla generazione, alla dieta, al sonno e anche alla fisica e al clima, vale a dire a tutta una serie di fenomeni comuni e che ognuno può osservare quotidianamente.” Forster 163 propone un resumen de la obra que resalta la enorme variedad temática: “The work consists of thirty-eight books, containing nearly 900 problems. They fall into several groups. Books I.-XI. form a medical and physiological group, dealing with medicine, perspiration, drunkenness, sexual intercourse, fatigue and sympathetic action. Books XII. and XIII. treat of odours, pleasant and unpleasant; Book XIV. with the effect of locality on temperament; Book XV. with mathematics; Books XVI. and XVII. with things animate and inanimate; Book XVIII. with literary study; Book XIX. with music (a locus classicus on the difficult subject of Greek music). Books XX. to XXII. form a botanical group; Books XXIII. to XXVI. a physical group, dealing with salt water, hot waters, the air and the winds. Books XXVII. to XXX. treat of moral qualities, fear and courage, temperance and intemperance, justice and injustice, and wisdom. Finally there is a group, Books XXXI. to XXXVIII., dealing with parts of the body”. Véase también la edición del texto al cuidado de Flashar 1962.

⁵ Véanse también Cuartero Sancho 1990 y Blair 1999 para el desarrollo del género.

⁶ Véase para el uso de la lengua vulgar Trombetti 2007, sin p: “Quello che ancora stupisce chi legga l’opera del M., soprattutto *Il Perché*, il cui successo si prolungò nei secoli successivi, pur con alcuni tagli imposti da una tardiva censura, è senza dubbio la scelta del volgare, come vincente è la formula espositiva: un tentativo efficace di offrire risposta ai tanti interrogativi che si ponevano l’uomo comune e il dotto, ovvero di indurre, attraverso i quesiti, delle curiosità sulle strette relazioni tra l’uomo e il cosmo.”

⁷ Véanse Lawn 112, Cherchi 2001, 256-259 y con enfoque en el éxito editorial Carré & Cifuentes 2006, 168-185 y 2010.

⁸ Véase para la traducción catalana Carré & Cifuentes 2001 y la edición moderna de la traducción

embargo, podemos hablar de una moda de libros de problemas vernáculos que se desarrolla en España a partir de los años 30 del siglo XVI.⁹ La innovación formal de estos libros consiste en el uso del verso para las preguntas, una innovación que los investigadores suelen explicar con la influencia del género de las preguntas y respuestas de la poesía cancioneril.¹⁰

El primer texto mencionado por los investigadores es *Secretos de filosofía y medicina puestos a manera de perqué*, de López de Corella, de 1539, en el que no se responde a las preguntas presentadas en forma de verso.¹¹ Las respuestas figuran en una edición ampliada, publicada en 1546. Además de las obras que nos interesan, se publica toda una serie de libros de problemas a lo largo de los años 40:

Hernán López de Yanguas, *Cincuenta vivas preguntas con otras tantas respuestas* (Medina del Campo, ca. 1540 y ca. 1543)¹²

Fray Luis de Escobar, *Las cuatrocientas respuestas a otras tantas preguntas* (Valladolid, 1545)¹³

Agustín de Ruescas, *Dialogo en verso intitulado Centiloquio de Problemas* (Alcalá de Henares, 1546)¹⁴

Alonso de Fuentes, *Suma de filosofía natural* (Sevilla, 1547)¹⁵

Estos libros de gran variedad temática se proponen “satisfaire la curiosité humaine, y compris de son côté le plus ludique” (Sanz Hermida 2017, 219). Como observa con gran acierto Ann Blair, el éxito del género en los primeros tiempos modernos está estrechamente vinculado con la imprenta:

Indeed, the early modern enthusiasm for *problemata* is clearly continuous with the medieval contributions to the genre, from Pietro d’Abano’s learned commentary to the long lived *Omnes homines* compilation. What the Renaissance added to this tradition was, in the first instance, simply the amplification made possible by printing, which turned a preexisting manuscript tradition into a very successful commercial operation and extended it to generations of new audiences. (Blair 1999, 185)

castellana de Pedro de Ribas al cuidado de Carré 2009.

⁹ Véase Lawn 1963, 135: “We must now say something about the more popular, vernacular question books of the sixteenth century. Curiously enough, it was not Italy that was most prolific in these, but Spain. Moreover, in this country the writers of such books adopted a plan which we have not met with before in connexion with vernacular productions of this kind. Almost without exception the questions were stated in verse, then either answered in verse, or discussed in a prose gloss, or both methods of reply were adopted.”

¹⁰ Carré & Cifuentes 2006, 155: “En las colecciones de problemas castellanas la pregunta suele ser en verso y la respuesta puede aparecer en verso o en una glosa en prosa, o en una combinación de verso y prosa, sin duda por influjo de las poesías de preguntas y respuestas de los cancioneros, particularmente de las composiciones de *perqué*.” Véanse también Cuartero Sancho 1990, 215 y Sanz Hermida 2017, 219. Lawn 1963, 135 remite por su parte a la *tenzona* de la poesía trovadoresca.

¹¹ Véanse al respecto Lawn 1963, 135-136, Cuartero Sancho 1990, 222-225, Sanz Hermida 1993 y 1997, Carré & Cifuentes 2006, 156-158 así como Benítez Prudencio 2016.

¹² Véanse al respecto Lawn 1963, 136, Cuartero Sancho 1990, 225-227, Carré & Cifuentes 2006, 158-159.

¹³ Véanse al respecto Lawn 1963, 137, Cuartero Sancho 1990, 228-232, Carré & Cifuentes 2006, 162-163.

¹⁴ Véanse al respecto Lawn 1963, 137-138, Cuartero Sancho 1990, 232-234, Carré & Cifuentes 2006, 164.

¹⁵ Véanse al respecto Lawn 1963, 138, Sanz Herminada 1997, Carré & Cifuentes 2006, 164-165.

Hablando de operaciones comerciales de la imprenta del siglo XVI es fundamental el papel de la portada como dispositivo tipográfico¹⁶ y la mayor relevancia de los títulos de los libros. Dicho esto, hay que subrayar que en la serie de libros de problemas castellanos los de Villalobos y Jarava son los primeros que tienen la palabra ‘problema’ en el título. Además, son los únicos libros de problemas que van acompañados de toda una serie de otros textos, en su mayoría traducciones, que confiere un carácter misceláneo al conjunto. En ambos casos, los problemas están flanqueados por obras dialogadas de varia índole. Y ambos autores combinan textos que pertenecen al ámbito de la filosofía natural en sentido amplio con textos ficcionales. Esta decisión se hace patente en las respectivas portadas:

*Libro intitulado los problemas de Villalobos que tracta de cuerpos naturales y morales y dos diálogos de medicina y el tractado de las tres grandes y una canción y la comedia de Amfitrión.*¹⁷

*Problemas o preguntas problemáticas ansí de amor como naturales y acerca del vino, vueltas nuevamente de Latín en lengua castellana y copiladas de muchos graves autores. Y un diálogo de Luciano, que se dice Ícaro Menipo o Menipo el Volador. Más un diálogo del viejo y del mancebo que disputan del amor. Y un coloquio de la mosca y de la hormiga.*¹⁸

¿Cómo se explica esta coincidencia? Villalobos confía su libro a una pequeña imprenta de provincias: Juan Picardo lo imprime en Zamora el 9 de febrero como primero de un total de tres libros (Becedas González 2004, 5). Jarava, que publica la mayoría de sus libros en los Países Bajos, opta por la imprenta de Rutger Rescius en Lovaina, un reconocido helenista,¹⁹ amigo de Erasmo, especializado en la edición de libros en griego y latín. Los lugares de impresión y los impresores difícilmente podrían ser más diferentes. La razón del procedimiento análogo hay que buscarla por lo tanto en los propios autores. Ambos eran médicos, por lo que disfrutaron de una formación académica similar y compartían experiencias profesionales.²⁰ Además, ambos muestran la misma forma irónico-crítica de ver el mundo y coinciden en su cercanía a Luciano.²¹

¹⁶ Véase Rautenberg 2004.

¹⁷ Transcribo la obra original de Villalobos 1543, modernizando la ortografía e indicando entre paréntesis los folios en números romanos. En el caso de los diálogos utilizo la edición al cuidado de Baranda Leturio con números arábigos entre paréntesis.

¹⁸ Transcribo la obra original de Jarava 1544; dado que no están numerados los folios, indico entre paréntesis el número del cuaderno.

¹⁹ Rescius (ca. 1497-1545) fue profesor de griego de Andreas Vesalius y François I le quería como profesor de griego en el nuevo Collège des lecteurs royaux; véanse para su biografía Bietenholz & Deutscher 2003, III, 142-144.

²⁰ Para la biografía de Francisco López de Villalobos se pueden ver Fabié y Escudero 1886, Gaskoin 1870, Friedenwald 1939, García del Real 1948, Granjel 1979, Caro Baroja 1980, Arrizabalaga Valbuena 2002 y Riera Palmero & Riera Climent 2013. Mención a parte merecen el estudio de Baranda Leturio 2015 sobre el ‘humanismo frustrado’ y el epistolario del galeno que publicó en 2017. Sobre Juan de Jarava tenemos muy pocos datos biográficos – los recoge entre otros Sanz Hermida 1998, 629 destacando que “sabemos que era médico y que vivió varios años en Lovaina, en cuyo Colegio Trilingüe tuvo la oportunidad de contactar con algunos de los postulados heterodoxos erasmistas que afloraron en la primera mitad del Quinientos en los Países Bajos”. Para su labor de botánico véanse López Piñero & López Terrada 1994. Algunos investigadores –Gilly 1985, 343-344 y García Pinilla 1995 – llegaron a sospechar que Juan de Jarava fue uno de los pseudónimos de Francisco de Enzinas. Bergua 2004 y González Bueno 2006 rechazan esta tesis, llamando la atención sobre las diferentes traducciones de Luciano de ambos autores.

²¹ Véase para el Lucianismo de los médicos altomodernos con particular énfasis en Andrés Laguna y Juan de Jarava Gernert 2017.

2. Los problemas de Villalobos

El libro de Villalobos, “una recopilación de obras de carácter diverso escritas en distintas épocas de su vida” (Baranda Leturio 2010, 6), se abre con una dedicatoria al infante don Luis de Portugal. La miscelánea combina obras originales del autor con una traducción, a saber: una sección de problemas, dividida en dos partes (seis preguntas sobre ‘cuerpos naturales’ y 35 preguntas sobre las costumbres humanas),²² con tres diálogos del propio autor, un tratado, un texto poético y la primera traducción castellana de la única tragicomedia de Plauto, seguida de reflexiones de Villalobos sobre el amor.²³

Los dos diálogos de temática médica – el *Diálogo de las fiebres interpoladas* y el *Diálogo del calor natural*— son en cierta medida una continuación de los problemas ya que responden a sendas preguntas en ‘metro’, a las cuales las consabidas ‘glosas’ no pueden proporcionar una respuesta convincente.²⁴ Es precisa subrayar que son las únicas preguntas del libro que se refieren a cuestiones médicas. La primera de ellas, una interrogación sobre las calenturas intermitentes, se presenta como una duda que un dignatario eclesiástico había pedido al autor que resolviera:²⁵

¿Por qué viene la terciana
sencilla al tercero día
y responde la quartana
al cuarto con gran porfía?
Y en la huelga, ya quitada,
¿dó se fue? ¿dó se escondió?
Y después, cuando volvió,
¿quién le mostró la posada? (19)

En la glosa, que es relativamente breve, el autor no se molesta en aclarar la cuestión planteada y hasta se recrea en divagaciones lingüísticas.²⁶ Resulta sumamente

²² Véanse para la estructura Cuartero Sancho 1990, 227 y Carré & Cifuentes 2006, 160 quienes observan: “Las preguntas, en verso, son muy breves, y las respuestas, en prosa, bastante más largas, posiblemente porque el autor las considera lo esencial de su obra”. En cuanto a la división en dos bloques los citados investigadores constatan: “Algunos de los autores de libros de problemas castellanos, al margen de los modelos latinos y posiblemente siguiendo las clasificaciones del saber promovidas por los studia humanitatis, que apareaban la filosofía natural y la filosofía moral dividen sus obras en dos grandes bloques: los problemas, naturales, por un lado, y los morales, por otro.” (152). Las seis preguntas naturales tratan de los planetas y de los cuatro elementos mientras que las morales empiezan con el diablo para seguir hablando de grupos sociales y caracteriales así como de distintas profesiones, entre ellas la de médico; véase para una puesta en contexto Villacañas 2012.

²³ Pérez Fernández 2018, 259 habla de una “collection of heterogeneous scattered materials, culled from his own manuscripts and letters, alongside his previously published translation of Plautus’s comedy.”

²⁴ Véase al respecto Baranda Leturio 2010, 9: “En el *Libro de los problemas*, los diálogos de materia médica desempeñan la función de glosas a sendas preguntas problemáticas que actúan como marco justificatorio, lo que lleva a cierta confusión entre texto escrito y conversación.”

²⁵ “Esta interrogación que sigue mandó añadir aquí el ilustre y muy reverendo señor el señor don Esteban de Almeida, obispo de Astorga, porque ha muchos días que está dudoso en esta cuistión y dice que no ha hallado quién le satisfaga en ella.” (19).

²⁶ En el conjunto del libro, esta ‘digresión’ como la llama el propio autor se relaciona con otras observaciones que dan fe de la conciencia lingüística de Villalobos: “Yo trabajaré aquí en declarar y allanar esta materia por el más claro lenguaje castellano que yo pueda, y no será el de Toledo, aunque allí presumen que su habla e el dechado de Castilla y tienen mucha ocasión de pensallo así, por la gran nobleza de caballeros y damas que allí viven. Mas deben considerar que en todas las naciones del mundo la habla de la arte es la mejor de todas, y en Castilla los curiales no dicen ‘hacién’ por hacían, ni ‘comién’

interesante la última frase de la glosa, en la que se explica cómo, a continuación, se aportará una solución al problema en forma de diálogo:

Y volviendo al propósito, quiero declarar esta cuestión por demanda y respuesta, porque no haya pregunta que alguno quiera poner que aquí no esté puesta y satisfecha. Y será el que pregunta un discípulo mío que llaman Acevedo y yo seré el respondiente. (21)

Dicho esto, Villalobos, en tanto que interlocutor del diálogo, insiste en el valor didáctico de esta forma de presentación de contenidos científicos: “Todo esto y mucho más que se dirá lo entenderá mejor el lector cuanto más fuere leyendo, por el discurso de las preguntas” (22). Acevedo aprecia, a su vez, la lección recibida porque su maestro consiguió que la materia ya conocida de otros libros fuese por fin perfectamente comprensible:

Todas las nieblas me habéis derramado en esta materia que, aunque los libros están llenos della, nunca quedé satisfecho de todos los puntos que aquí se han tocado, que no parece que habláis por barrunte ni por conjeturas, sino que lo ofrecéis a la vista tan claro como la luz. (30)

El maestro subraya que la escritura científica precisa tanto de profundos y actualizados conocimientos de la materia como de una forma de presentación amena:

Bien veo yo que no puede hombre hablar en la ciencia cosa que no esté ya hablado, que lo mismo acaeció a cuantos autores tenemos después de Hipócrates, mas consiste mucha parte de la buena doctrina en saberlo decir y guisar con tal sabor para el gusto de los otros que les sepa bien, especialmente si se acrecientan algunas cosas nuevas de las que los otros no dijeron. (30)

Se sobrentiende que el propio *Diálogo de las fiebres interpolados* que estamos leyendo es un ‘guiso sabroso’ y un excelente modelo de divulgación científica.²⁷

La glosa que responde al metro que introduce el *Diálogo del calor natural* se abre con una reflexión sobre la arquitectura del volumen misceláneo:

Este problema convenía más al primer tratado desta obra, porque allí se trata de cosa naturales, mas púsose aquí porque son menester para su inteligencia muchos principios y fundamentos que están declarados en el capítulo precedente sin los cuales no se podría entender éste. (33)

Este pasaje deja sobradamente claro que la presente antología está sujeta a unos principios organizativos muy meditados. En cuanto a la temática propuesta del calor natural, se propone nuevamente la forma dialógica como herramienta didáctica más apropiada.²⁸ Al principio de la lección, Villalobos invita a Acevedo (y con él a sus

por comían, y así en todos los otros verbos que son desta conjugación; ni dicen ‘albacea’, ni ‘almutacén’, ni ‘ataiforico’, ni otras palabras moriscas con que los toledanos ensucian y ofuscan la polidez y claridad de la lengua castellana.” (20-21).

²⁷ Para Villalobos y las calenturas véase Rojo Vega 2015, 52-53.

²⁸ “Y por que mejor se quiten todas las nieblas y dubdas que en éste se pueden ofrecer, será bien que vaya por demandas y respuesta como el pasado.” (33-34).

lectores) a ponerse la mano en el pecho para sentir su propio calor corporal. Este recurso a la sensación háptica del propio organismo evidencia la dimensión práctica del tema para el alumno ficticio y los lectores reales. La forma en que se exponen las doctrinas galénicas sobre el calor natural es celebrada por Acevedo por la gran claridad:

Cada hora me voy alumbrando más, porque oímos hablar destas materias en las escuelas pero estamos tan adormecidos y tan abobados en la inteligencia dellas, que solamente nos quedan los vocablos en la memoria, sin que el entendimiento se apaciente ni goce de las verdades, como los que tragan la vianda sin mazcarla ni dar gusto al paladar del sabor que tiene. (38-39)

En otro lugar es, curiosamente, el discípulo quien subraya el hecho de que Villalobos no sólo expone hechos científicos bien conocidos, sino también sus propias teorías.²⁹ Por eso –sugiere de nuevo Acevedo– convendría publicarlos junto con los problemas:

Bien sería que esto se juntase con los otros problemas que queréis dar a los impresores, porque es muy provechoso y será tenido en precio, aunque perderá mucho de su dignidad en ser en lengua vulgar. (43)

Casi se diría que se trata de una manera metaficcional en la que Villalobos pone en boca de su interlocutor reflexiones sobre la configuración de la miscelánea y la elección del castellano para el discurso científico. Si podemos dar crédito a lo que contesta Villalobos, no nos hallamos ante una intención de divulgación, sino ante una decisión debida a imperativos editoriales y consideraciones económicas:

En latín tengo escripto esto y otras cosas en un tractado que dice *De potentia vitali*, más los impresores de España no quieren imprimir libros de latín si el mismo autor no pone la costa de su casa; y como yo no soy librero tengo por pesadumbre trabajar en el estudio de la obra y gastar la hacienda para el provecho de los que no lo han de agradecer. (43)

Las reflexiones sobre el lenguaje son como un hilo conductor a través de la miscelánea. La carta, en la que el arzobispo de Santiago pide una copia del *Trasunto de un diálogo entre Villalobos y el Duque*, se abre con un elogio de las posibilidades expresivas del castellano que Villalobos en dicho diálogo domina con maestría:

[...] nuestra lengua excede a todas las otras en la gracia y dulzura de la buena conversación de los hombres, porque en pocas palabras comprehendistes tantas diferencias de donaires, tan sabrosos motes, tantas delicias, tantas flores, tan agradables demandas y respuestas, tan sabias locuras, tan locas veras, que son para dar alegría al más triste hombre del mundo. (43)

Los investigadores modernos coinciden con Alonso de Fonseca en alabar el diseño lingüístico y la gracia del diálogo.

Baranda Leturio, responsable de una magnífica edición del epistolario de Villalobos, insiste con buenos argumentos en el lucianismo del galeno a pesar de que menciona una sola vez al satírico griego en sus cartas.³⁰ A propósito del *Trasunto de un diálogo con un grande de este reino* observa:

²⁹ “Filosofía nueva es ésta y secretos son que no se revelan por todos los rincones.” (43).

³⁰ Véase asimismo Zappala 1990, 225 y Pérez Fernández 2018 quien saca a colación otros médicos

La contaminación de epístola, diálogo y comedia, la capacidad para reproducir el desparpajo de una lengua coloquial, de unir materias serias y de burlas –que permite apurar los límites de la franqueza y facilita la irreverencia–, la mordacidad, la dimensión autobiográfica de los diálogos, solo tienen una fuente posible: Luciano. (Baranda Leturio 2017, 75)³¹

En cuanto al contenido, es importante subrayar que el paciente aristocrático padece fiebre cuartana, una de las enfermedades que el primer diálogo trata desde el punto de vista médico. El relato intercalado sobre las consecuencias catastróficas de un enema que Villalobos hizo al conde de Benavente está vagamente relacionado con el diálogo de las fiebres interpoladas, porque el paciente está aquejado de la terciana.³² El diálogo en su conjunto presenta de forma divertida la práctica profesional de un médico cortesano y termina con unas reflexiones sobre deontología médica, ya aludidas en varios de los problemas. Villalobos sostiene que la necesidad es impensable en un buen médico³³ y convence al duque de su punto de vista. Como a través de Acevedo en los diálogos anteriores, las afirmaciones de Villalobos son corroboradas también aquí por su interlocutor. Cuando el alumno afirma que lo ha entendido todo, el paciente promete seguir al pie de la letra las instrucciones del médico.³⁴ En el plano estructural de la miscelánea tenemos, por lo tanto, tres diálogos,³⁵ en los cuales Villalobos es la voz dominante que al final convence sus respectivos interlocutores de su autoridad como profesor de medicina y como médico de cabecera.

Sigue el *Tratado de los tres grandes* que se divide en diez capítulos y es precedido por un prólogo, dedicado nuevamente al infante de Portugal. Este paratexto contiene una vez más deliberaciones interesantísimas acerca de la composición de la miscelánea. El autor pasa revista al contenido y la intención de los apartados anteriores y explica por qué el tratado que ahora comienza encaja en esto:

En la obra pasada de la tres interrogaciones, serenísimo príncipe, se pusieron muchas artes y costumbres de la vida humana. [...] Después de haber escrito aquello y puesto el diálogo para recreación de los leyentes, hallé dentro de mis envoltorios unos papeles de mi letra que contenían este tractado que se sigue. Y como me pareció del metal de todo lo otro, quísolo juntar con ellos. (LIIIv)³⁶

escritores como Andrés Laguna, Francisco Delicado y Rabelais.

³¹ Véase también Baranda Leturio 2017, 75-76 para los “rasgos de su prosa claramente lucianescos: la predilección por lo paradójico, la tendencia a la distancia irónica, la irreverencia en el tratamiento de asuntos y personajes [...], el gusto por la deformación grotesca de los acontecimientos [...], la caricaturización [...], las personificaciones [...].”

³² Al terminar la narración se hace explícita la asociación que establece Villalobos entre la comedia y el diálogo literario de carácter humorístico: “Esos os han pedido por escrito lo que habíades pasado conmigo, y yo os ruego que me escribáis este cuento y enviarlo he al rey, nuestro señor, para que ge lo lean en presencia del conde, que será una graciosa comedia.” (14). Para las tercianas del conde de Benavente desde la perspectiva de la historia de la medicina véase Rojo Vega 2015, 53-55.

³³ “Dos cosas son incompatibles, porque si él es buen físico, no es necio, y si es necio, no es buen físico.” (77).

³⁴ Con estas palabras termina el diálogo: “Mi fe, doctor, en eso estoy; y si es tiempo de beber, aunque remontéis la calentura y aunque me matéis, os obedeceré.” (77).

³⁵ Dicho sea de paso que el tercer diálogo no se menciona en la portada.

³⁶ “Tratado es de que algunos no se descontentan. Si a V. Al. no le parece así, por eso es bien que vaya puesto en el cabo, mándelo quitar pues que la obra es suya y acá lo la daremos a los impresores”. (LVr).

Los ‘grandes’ del título son parlería, porfía y risa quienes, según Villalobos, “tienen parte de enfermedad y parte de locura” (LIIIv).

La parlería excesiva es caracterizada como “enfermedad que participa de la mala complejión del cuerpo y de perversas costumbres en el alma” (LIIIv), por lo que su curación es incumbencia de un médico. El segundo capítulo plantea cuatro preguntas acerca de las causas de esta patología retomando en cierta medida la estructura de un libro de problemas. El origen de este trastorno son la locura y el humor melancólico.³⁷ Al establecer una analogía entre verborrea y diarrea,³⁸ se instauro al mismo tiempo una relación intratextual con el relato escatológico del enema del conde de Benavente. En el tercer capítulo sobre la cura se intercala una anécdota supuestamente autobiográfica sobre un amigo parlero.³⁹ Este relato y ciertas observaciones sobre la verbosidad patológica presentan paralelismos llamativos con el *Lexiphanes* de Luciano.⁴⁰ Como observa con acierto Martin, “Lexiphanes’s nonsensical language is presented as a symptom of melancholy and treated so as to purify his body in line with medical treatises (Martin 2018, 508). Como en el caso de Villalobos, en Luciano el hablar de una forma inapropiada se asocia con la enfermedad y la locura:

Lucian’s *Lexiphanes* is a text fundamentally concerned with language. For Lucian, using the right kind of language is not simply a marker of one’s education, it is a sign of one’s sanity and health. By the same token, the wrong kind of language reflects disease and madness. (Martin 2018, 507)

Este lucianismo del tratado lo relaciona a nivel intratextual con el *Trasunto de un diálogo con un grande de este reino*, cuya escritura satírica tiene la misma inspiración. Al igual que en este diálogo, los blancos de la sátira de Villalobos son los poderosos:

Y si fueren los hombres adultos pocas veces se pueden curar especialmente si es algún rey o gran príncipe como algunos de los que se han visto en nuestra edad, porque no quieren obedecer a los consejeros de la filosofía y medicina que, sí los quisiesen obedecer, mandaríamos que rezasen cada día un salterio. (LVIIv)

Hablando de la última de las tres grandes, enfoca su crítica en la corte que es el lugar por excelencia de la risa falsa:

Esta risa es pasión y propiedad de una alimaña que se llama la corte. Este es un animal que siempre se anda riendo sin haber gana de reír. Tiene dos o tres mil bocas, todas muertas de risa, unas dentaduras como bocas de máscaras, otras colmilludas como de perros, otras grandes como calaveras que descubren de oreja a oído, otras fruncidas como ojales de botones, otras barbudas y otras rasas, otras masculinas y otras femeninas, otras vocingleras y otras roncas, otras

³⁷ “El humor que hace este desconcierto es melancólico hecho por adustión de sangre colérica dentro de las venas” (LVIr).

³⁸ El alivio que sienten los parleros cuando se compara con las necesidades corporales: “Como los que tienen gran puncción y gana de orinar sienten gran pena en detener la orina y descanso cuando la echan; y los que tienen ganas de vaciar el vientre sienten gran pena si lo detienen y descansan echándolo fuera” (LVIv).

³⁹ “Contaré aquí una industria que yo tuve con un estudiante, grande amigo mío, que estaba muy confirmado en este vicio” (LVIIv).

⁴⁰ Lykinos, alter ego del autor, dice que Lexiphanes está “en proie à une maladie très grave, ou plutôt à la mélancolie”. He manejo el texto en la traducción francesa de las recientes obras completas del samosatense al cuidado de Ozanam 2018, 801-802.

gruñidoras y otras vomitonas, otras a boca cerrada y otras regañosas, otras enrubiadas y otras teñidas de negro. (LXI^r)⁴¹

El último capítulo sobre la risa ironiza sobre los viejos que se ríen sin tener motivo para ello y recuerda que “nuestro señor Jesucristo vino a pagar las liviandades y placeres de los otros hombres” (LXI^v) subrayando que “ninguna especie de risa cupo en su beneditísima boca ni en su santísimo pecho” (LXI^v). Estas consideraciones preparan el terreno para las cuestiones escatológicas que plantea la canción “Venga ya la dulce muerte” y su glosa que finalizan la primera parte de la colección.⁴² Antes de la famosa traducción plautina, tenemos dos cartas que cumplen la función de un epílogo.⁴³ La primera es del “doctor Escoriaza”, firmada en Madrid el 3 de julio de 1539,⁴⁴ y hace particular hincapié en el placer que proporciona la lectura del libro de Villalobos, sin dejar de elogiar los logros científicos y la gran precisión. El célebre médico recomienda encarecidamente la publicación de la obra y da una razón muy reveladora para ello. Villalobos honra la medicina y consigue que “los que no son médicos [vieran] que tan bien fundadas tiene sus edificios y que no son fábulas ni patrañas las cosas que en ella se tratan” (LXVI^v). López de Escoriaza caracteriza así la obra como un intento acertado de transmitir los conocimientos médicos a los no especialistas en la materia.

La segunda carta de presentación sale de la pluma de un dominico anónimo, “un padre colegial y regente en sancta teología en el insigne Colegio de Sant Gregorio de Valladolid de la orden de los predicadores”, al que el rector de la institución había encargado examinar la obra.⁴⁵ El hombre de la iglesia se une a los elogios de la obra que caracteriza como “libro erudito y vario” (LXVII^r) e informa de lo mucho que le había entretenido la lectura.⁴⁶

Villalobos reproduce estas dos cartas como estrategia promocional al final de la obra, que concluye provisionalmente con un primer colofón. Provisional porque ahora sigue la traducción de *Amphitruo*, aunque con su propia portada.

Aquí fenece la presente obra del doctor Villalobos, conviene a saber los problemas, el diálogo del calor natural, el diálogo qué pasó entre él y un grande deste reino, el tratado de las tres grandes y una canción con su glosa. Y aquí en

⁴¹ Riera Palmero & Riera Climent 2013, 372 subrayan con razón la “enorme fuerza literaria” de las metáforas. Véanse para este lugar asimismo Villalobos Tremallo 1991, 246-247 y Pérez Fernández 2018, 258.

⁴² Véase también Tremallo 1991, 229-230: “In these three treatises, as nowhere else, the anatomy of human nature, wherein the disparity between self-conceptions and realities is laid bare, evinces a keen and poignant awareness of mortality as well as a waning faith in the efficacy of literature as a vehicle for the promotion of self-knowledge”.

⁴³ Como observa con acierto Pérez Fernández 2018, 257, tenemos en los *Problemas* varias ocasiones, “in which the sphere of semi-private manuscript correspondence emerges into the public arena of print”.

⁴⁴ Para Fernán López de Escoriaza (ca. 1480-15.9.1541), médico de cámara de Carlos V desde 1529, véase Erkoreka.

⁴⁵ Véase para el contexto de la censura de libros Bran García 2019, 61: “En el caso español, una provisión real (en Toledo, a 18 de julio de 1502) promulgaba en una normativa oficial de la Corona la obligatoriedad de una licencia real que requería el examen previo por parte de los preladados de Toledo, Sevilla, Granada, Burgos y Salamanca, así como de las audiencias de Valladolid y Ciudad Real”. Véanse para esta carta en el contexto de la crítica de la iglesia de Villalobos Tremallo 1991, 231-233 y Riera Climent & Riera Palmero 2015, 1761-1762.

⁴⁶ Sobre el éxito de la obra entre un público heterogéneo, véase también Pérez Fernández 2018, 255: “As is the case with Andrés Laguna’s translation of *Dioscorides*, the famous Greek medical treatise, the variety of materials, the humorous tone and the combination of serious matter with lighter contents must have reached a readership well beyond merely specialized audiences interested in moral philosophy, scientific knowledge or medical skills”.

lo último se sigue la primera comedia del Plauto que tradujo el mismo autor con su glosa nuevamente corregida y enmendada. (LXVIIr)

Algunos de los textos de la miscelánea fueron escritos mucho antes y circularon en forma manuscrita; la traducción de Plauto,⁴⁷ sin embargo, ya había aparecido impresa por segunda vez en 1517.⁴⁸ Sin embargo, el texto es prácticamente el mismo; hay algunas variaciones menores, como la adición de rótulos⁴⁹ y epígrafes.⁵⁰ La relación de la tragicomedia plautina con el libro de problemas es menos estrecha que la densa red de relaciones que se despliegan entre las partes individuales de la primera parte.⁵¹ No obstante, existe una vinculación muy estrecha entre el texto dramático y las explicaciones de Villalobos sobre el amor y los celos.⁵²

The play presents the torments of a jealous wretch, but medical science explains their origin. This bears repeating: medical science is the hermeneutic key to the classical text; it is capable of reading both books and diseased bodies. (Villacañas 2019, 210)

En el octavo capítulo “Como el celoso el loco de arte mayor” leemos: “Con lo susodicho entenderás el capítulo postrero de la comedia” (LXXXVIr). La locura humana es asimismo un tema que engarza la manía de los celos plautina, su explicación por Villalobos y el resto del libro de problemas, cuyas diferentes facetas juegan un papel importante.⁵³ En resumidas cuentas podemos constatar que los *Problemas* de Villalobos aglutinan de forma compleja textos escritos en momentos distintos en un conjunto cohesionado.

3. Los problemas de Juan de Jarava

A priori, nos las tenemos con una tesis muy similar en los problemas de Juan de Jarava. Una diferencia importante, sin embargo, es el hecho de que en su libro se ensamblan casi exclusivamente traducciones de textos de otros autores como se ha descubierto paulatinamente. Como constató recientemente Sanz Hermida (2017, 221, nota 9), los propios *Problemas o Preguntas problemáticas*, que durante mucho tiempo se consideraron una obra original del autor, son de verdad en gran parte una traducción de las *Quæstiones quædam naturales cum amatoriiis problematibus XX* (Venezia 1525)

⁴⁷ La traducción del *Amphitruo* es uno de los aspectos más estudiados de la obra de Villalobos; véanse Baca 1969, Tremallo 1989 y 1991, Pérez Ibáñez 1990, Illades Aguiar 1999 y más recientemente Sanfilippo & Díaz Burillo 2016 y Framiñán de Miguel 2019.

⁴⁸ No se conservan ejemplares de la primera edición que se supone impresa en 1515, véase García del Real 1948, 155.

⁴⁹ Se añade, p. ej., el título *Prohemio* (LXIIv) que se repite el encabezado del folio LXIIIr y que faltaba en Villalobos 1517.

⁵⁰ “Prólogo sobre ciertas sentencias del autor” (LXXXIIr).

⁵¹ Es interesante en este contexto recordar que Baranda Leturio 2010, 8, propone que los diálogos estén inspirados por la comedia de Plauto: “Si tenemos en cuenta que Villalobos realiza la traducción del *Anfitrión* plautino en los mismos años en que escribe algunos de sus primeros diálogos –el *Trasunto del diálogo con el duque* y el *Diálogo entre Villalobos y Fr. Martín y Bustamante*–, se comprenden mejor algunos de sus rasgos, pues la comicidad se apoya directamente en los recursos procedentes de la tradición de la comedia latina, aspecto aún pendiente de estudio: uso de diálogos breves y rápidos, de equívocos, acotaciones implícitas que nos hacen partícipes de gestos y actitudes de los personajes, apartes el carácter cómico, etc.”

⁵² A diferencia de la edición de 1517, en la cabecera se atribuyen a “La comedia de Amphytrion”.

⁵³ Caro Baroja 1980, 118 subraya que en los *Problemas* se plantea “la misma condición loca del hombre. La locura triunfa como en el texto de Erasmo y la humanidad sigue los rumbos de la nave del poema de Brandt”. Véase para la locura en Villalobos también Villacañas 2012.

de Niccolò Leonico Tomeo.⁵⁴ Las “Demandas de amor” se remontan en su totalidad al erasmista italiano.⁵⁵ Las más de doscientas “Demandas naturales” no pueden explicarse recurriendo únicamente a las ochenta y nueve *Quaestiones* de Leonico Tomeo, pero, por supuesto, es factible que Jarava estuviera imitando aquí a otro autor, como posiblemente ocurriría también en el caso de las veinticuatro “Demandas acerca del vino”.⁵⁶ A continuación vienen una serie de otras traducciones castellanas del *Icaromenipo* de Luciano,⁵⁷ del *Dialogus senis et iuvenis* (1491) de Jacobus de Reno⁵⁸ junto con un *Coloquio de la moxca y de la hormiga*.⁵⁹ En la reedición de las *Preguntas problemáticas* del 1546 se incorporan también traducciones castellanas del elogio de la pulga y de otra obrita del humanista ferrarés Celio Calcagnino⁶⁰. Como observa con acierto García Pinilla (1995, 50), “Jarava conceived his work as a miscellany”. Con el análisis del libro de problemas de Villalobo en mente, nos volvemos a plantear la misma cuestión: ¿Cómo están enlazadas las obras individuales y qué significa esto para la lectura del conjunto?

En la “Prefación a los lectores” que precede los *Problemas o preguntas problemáticas* Jarava reflexiona sobre cuáles son los temas que se prestan a ser tratados en un libro de problemas:

Como sean las cosas naturales varias y diversas, una sola manera hay dellas que se puede poner en pregunta y demanda dudando qué es de aquellas que ni son muy fáciles y manifiestas de sí a todos, ni tan difíciles y oscuras que en ninguna manera se pueden entender. (A2r)

En este contexto define al hombre como un ser marcado por la curiosidad y el deseo de saber:

[...] no se puede llamar por otra cosa hombre ni tener razón que por el entendimiento que tiene, el cual desea siempre alcanzar y venir al deseado fin que es el saber y conocimiento de las cosas, principalmente de los misterios y cosas secretas de la naturaleza, por las cuales pueda venir en el conocimiento de las divinas. (A2v).

⁵⁴ No se debe de confundir con Niccolò Leonico (1428-1524). Para Niccolò Leonico Tomeo (1456-1531), erudito de origen albanés y catedrático de griego en Pádua puede verse Russo 2005. Como estudió D’Ascia 1990 tuvo grandes simpatías para el pensamiento erasmista.

⁵⁵ Compárese el texto de Jarava con Leonico Tomeo 1525, LVIr-LXr.

⁵⁶ Véanse para la estructura Carré & Cifuentes, 2006, 162 quienes caracterizan el contenido como “una elaborada mezcla de los temas característicos (filosofía e historia naturales, fisiognomía, etc.) de los libros de problemas de raíz aristotélica.” Los trabajos de Lawn y Cuartero Sancho no mencionan a Jarava. Para el tema del vino en los *Problemata* pseudo-aristotélicos véase Fortenbaugh 2015.

⁵⁷ Este *Icaromenipo* no es idéntico con el *Menippo sobre las nubes* que Francisco de Enzinas publicó en 1550 en sus *Diálogos de Luciano*, véanse Gernert 2017 y Rodríguez López-Vázquez 2019.

⁵⁸ El *Diálogo del viejo y del mancebo que disputan del amor* se publicó en 1992 al cuidado de Martínez quien lo considera una obra original de Jarava, al igual que el *Coloquio de la moxca y de la hormiga*. Posteriormente, Gómez 1996 da a conocer la fuente del diálogo que descubre como “traducción encubierta” del *Dialogus senis et iuvenis* (1491) de Jacobus de Reno; véase también García Pinilla 2004. El diálogo de Jacobus de Reno fue editado modernamente con amplia introducción por Hays 2009. Pouspin 2016, sin p. recoge una adaptación francesa, el anónimo *Débat du vieil et du jeune*, indicativo de la gran divulgación del texto.

⁵⁹ Para el *Coloquio de la moxca y de la hormiga* véase el estudio y la edición de Vian Herrero 1988 y nuevamente 2010, quien comenta diferentes posibles modelos, entre ellos el *Formica et Musca* de Fedro que se remonta, a su vez, al *Elogio de la Mosca* de Luciano.

⁶⁰ La segunda obra se intitula *La imagen del silencio y descripción de lo que sus partes representan*. Véase para Celio Calcagnini el estudio de Diliberto 2012-2013.

Este lugar común de la literatura de problemas se relaciona en una publicación de carácter misceláneo, como lo es el libro de Jarava, con un segundo paratexto de la misma colección. En el *Argumente* que el traductor antepone a su versión del *Icaromenipo* de Luciano dice sobre la intención del samosatense:

Mayormente reprehende a los filósofos mostrando que no solamente las cosas humanas que enseñan son inciertas y de locura, pero las que traen de las divinas también son, de no decir e impías [sic], las cuales ni las vieron ellos ni las conocieron de otra manera. (T1r)

El *Diálogo del viejo y del mancebo* retoma, a su vez, el tema del amor que se había tratado en la primera parte de las preguntas y con el que se establece una relación intratextual e al mismo tiempo hace dialogar a Jacobus de Reno con Leonico Tomeo. Como imitación del *Elogio de la Mosca* de Luciano, el *Coloquio de la moxa y de la hormiga* tiende un puente hacia el *Icaromenipo*. En cuanto al contenido, sólo hay conexiones muy vagas entre las partes, como la caracterización muy difundida del amor como una enfermedad en la última pregunta sobre el amor⁶¹ y en el *Diálogo del viejo y del mancebo*.⁶² O bien se podría pensar en una relación entre los interlocutores del *Coloquio de la moxa y de la hormiga* con algunas ‘preguntas problemáticas’ sobre dichos animales.⁶³

4. Conclusión

A diferencia de Villalobos, el propio Jarava no establece ninguna relación entre los textos. Sin embargo, tanto en el caso de Villalobos como en el de Jarava, los consabidos libros de problemas no sólo se complementan con otros textos, sino que se les dota de un poder explosivo irónico y satírico mediante un lucianismo contundente.

Como ha demostrado Gianna Pomata (2010, 194), un aspecto llamativo de la literatura médica de principios de la Edad Moderna es la variedad de géneros que indican los propios títulos de las publicaciones. Para desmarcarlo de los géneros literarios, el historiador de la medicina propone el término de género epistémico

Epistemic genres reflect habits of the mind, tracks that the mind is trained to follow, but they also indicate something like intellectual inclination, taste or preference. There is a fourth and peculiar aspect of early modern medical culture that emerges from an over view of its genres: a new tolerance and indeed almost

⁶¹ “¿Por qué cuentan y tienen el amor por una afición y enfermedad de la cabeza? RESPUESTA: La causa es: Porque el amor no es otra cosa que un cuidado muy grande y por esto no se pone mal entre las afecciones de la cabeza” (C5v).

⁶² “FLORENCIO: Si así como dices fuese, o Olimpio, que el amor es de tanta servidumbre y tan sin provecho, los médicos, la ciencia de los cuales parece ser enviada del cielo para la conservación de los hombres, y que constituyen el regimiento de la sanidad, no amarían ni loarían el amor. Mas porque los médicos conocen las complexiones de los hombres y saben que de su natural son inclinados al amor, dejan y quieren que cada uno ame según su voluntad. Y no sin causa dicen los médicos que el amor moderado y la vista de hermosas mujeres es una especie de confortamiento y solaz del ánimo [...] OLYMPIO: [...] el amor que dices, el cual es una pasión del ánimo muy recia; y cualquier médico huye de las pasiones del ánimo sabiendo que se causan por ellas enfermedades. Y dime, no sabes que Hipocras llama el amor enfermedad cuando dice que esta dolencia toca y aflige muchas veces los mancebos?” (Y8r-v). Véase también la edición de Martínez 1992, 55-56.

⁶³ Véanse la pregunta “¿Por qué las moscas no tocan, como dicen, la miel ática?” (D3r) o las deliberaciones acerca de la capacidad de los animales para curarse que explican por qué el oso, “estando enfermo, lame las moscas y hormigas” (P1r). Cabe también llamar la atención sobre las reflexiones acerca de la república de las hormigas en el *Icaromenipo* de Luciano (X2v-X3r).

a preference for the limited, the provisional, the transitional, rather than the final, the conclusive, the systematic in the realm of knowledge. (Pomata 2010, 198)

Uno de los ejemplos que aduce el citado investigador son las paradojas que, en tanto que forma de escritura médica, serían “an avenue for thinking along unconventional lines” (Pomata 2010, 197). ¿Y los libros de problemas? Sanz Hermida ha señalado que una definición precisa del género no es posible, debido, entre otros factores, a la multitud de las denominaciones en los títulos de las obras.⁶⁴ Ahora bien, sería concebible tomar en serio dichos títulos de las obras y determinar subgéneros a partir de ellos. Si procedemos así, nos encontramos, además de las colecciones analizadas de Villalobos y Jarava, con otra obra salida de la pluma de un médico, el *Dialogo en verso intitulado Centiloquio de Problemas* de Agustín de Ruescas, que también acusa la influencia de Luciano por la elección de la forma dialogada. Conviene, pues, precisar el término *problema* que define este subgénero:

The word *problēma* refers to something thrown forward or projecting [...] Like an *aporia*, a *problema* is a difficulty or obstacle; the term *problema* may carry a dual meaning, indicating that the difficulty is being projected forward for discussion. (Taub 2015, 417)

Como señala a continuación la citada investigadora, para Aristóteles “philosophy begins with the identification of *aporiai*, of difficulties and problems.” En este sentido, podemos hablar de un género epistémico que permite identificar dificultades de varia índole y abriendo, como lo hacen las paradojas, ‘una vía para pensar de forma no convencional.’ Villalobos, Jarava y otros médicos como Agustín de Ruescas no sólo recurren en sus libros de problemas problemáticos a estrategias literarias para la exposición de cuestiones científicas, sino que se apropian de herramientas discursivas procedentes de la lectura de autores como Luciano y Plauto para poder explicar el mundo y el hombre de forma irónica.

⁶⁴ “La définition, comme on peut le voir, est vaste et peut-être un peu imprécise en certains points, car il est sûr que l’ hétérogénéité des textes qui forment cette littérature particulière empêche dans une grande mesure sa systématisation. Ainsi, beaucoup de ces œuvres ont des titres variés, même doubles, comme *Problèmes, questions problématiques, questions et réponses, perché, doutes, énigmes, demandes, métaphores, entéléchies, mêtres, questions, devinettes*, etc. Dans ce sens, leurs paratextes (dédicaces, prologues, épilogues, etc.) n’ éclairent pas non plus, vue la charge rhétorique élevée de beaucoup d’entre eux.” Sanz Hermida 2017, 219.

Obras citadas

- Aristoteles, *Problemata Physica*, ed. Hellmut Flashar. Berlin: Akademie-Verlag, 1962.
- Arrizabalaga Valbuena, Jon. “Francisco López de Villalobos (c. 1473-c.1549), médico cortesano.” *Dynamis* 22 (2002): 29-58.
- Baca, Albert R. “A study and comparison of the Amphitryon theme in Francisco de Villalobos and Juan de Timoneda.” *Hispanófila* 12 (1969): 1-7.
- Baranda Leturio, Consolación. “Introducción. López de Villalobos, Francisco.” En Ana Vian Herrero ed. *Diálogos españoles del Renacimiento*. Córdoba: Almuzara, 2010. 5-17.
- Baranda Leturio, Consolación. “El humanismo frustrado de Francisco López de Villalobos y la polémica con Hernán Núñez.” *eHumanista* 29 (2015): 208-239.
- Becedas González, Margarita. “Agonía y recuperación de la imprenta en Zamora: de Juan Picardo (hasta 1543) a Manuel Fernández (desde 1787).” En Gloria Carrizo Salinero, Isabel García-Monge & Aurora Miguel Alonso eds. *Trabajos de la VIII Reunión de la Asociación Española de Bibliografía*. Madrid: Asociación Española de Bibliografía, 2004. 17-29.
- Benítez Prudencio, José Javier. “Aristotelismo y literatura de problemas en castellano: Ketham, López de Corella y Ferrer de Valdecebro.” En María Teresa Santamaría Hernández ed. *Traducción y transmisión doctrinal de la medicina grecolatina desde la antigüedad hasta el mundo moderno: nuevas aportaciones sobre autores y textos*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2016. 183-206.
- Bergua Cavero, Jorge. “De nuevo sobre Francisco de Enzinas y Juan de Jarava.” *Bibliothèque d’Humanisme et Renaissance* 66 (2004): 387-401.
- Bietenholz, Peter G. & Thomas B. Deutscher. *Contemporaries of Erasmus. A biographical register of the Renaissance and Reformation*. Toronto: University of Toronto Press, 2003. 3 Vols.
- Blair, Ann. “The *Problemata* as a natural philosophical genre.” En Anthony Grafton & Nancy G. Siraisi eds. *Natural particulars. Nature and the disciplines in Renaissance Europe*. Cambridge: MIT Press, 1999. 171-204.
- Bran García, Francisco Javier. *Plinio el Viejo en la España del siglo XVI: Francisco López de Villalobos y Hernán Núñez de Guzmán (El Pinciano)*. Madrid: Tesis Universidad Complutense, 2016.
- Caro Baroja, Julio. “Un perfil renacentista. El doctor Francisco López de Villalobos.” *Tiempo de historia* 70 (1980): 108-121.
- Carré, Antònia & Lluís Cifuentes. “*Quesits* (Barcelona, Pere Posa, 1499): una traducció catalana desconeguda del *Liber de Homine (II perchè)* de Girolamo Manfredi amb filtre napolità.” *Arxiu de textos catalans antics* 20 (2001): 543-560.
- Carré, Antònia & Lluís Cifuentes. “Éxito y difusión de la literatura de problemas en la Castilla del siglo XVI: La traducción castellana de *Il perchè* de Girolamo Manfredi (Zaragoza, 1567).” *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia* 58 (2006): 149-196.
- Carré, Antònia & Lluís Cifuentes. “Girolamo Manfredi’s *Il Perché*: II. The *Secretum secretorum* and the book’s publishing success.” *Medicina & Storia* 10 (2010): 39-58.
- Cherchi, Paolo. “Il quotidiano, i *Problemata* e la meraviglia. Microstoria di un microgenere.” *Intersezioni* 21 (2001): 243-275.

- Cuartero Sancho, Pilar. "Las colecciones de problemas en el Siglo de oro." *Bulletin hispanique* 92 (1990): 213-235.
- D'Ascia, Luca. "Un erasmiano italiano? Note sulla filosofia della religione di Niccolò Leonico Tomeo." *Rivista di storia e letteratura religiosa* 26 (1990): 242-264.
- Diliberto, Oliviero. "Celio Calcagnini: umanista del Sedicesimo secolo e giurista 'dimenticato'." *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia* 85 (2012-2013): 13-26.
- Erkoreka, Antón. "López de Escoriaza, Fernán." En Real Academia de la Historia. *Diccionario Biográfico electrónico* (en red, <http://dbe.rah.es>, consultado el 28.2.2023).
- Fabié y Escudero, Antonio María. *Algunas obras del doctor Francisco López de Villalobos*. Madrid: Sociedad de Bibliófilos españoles, 1886.
- Forster, E. S. "The Pseudo-Aristotelian Problems, their nature and composition." *Classical Quarterly* 22 (1928): 163-165.
- Fortenbaugh, William W. "On *Problemata* 3: Wine-Drinking and Drunkenness." En Robert Mayhew ed. *The Aristotelian Problemata Physica: Philosophical and Scientific Investigations*. Leiden: Brill, 2015.100-123.
- Framiñán de Miguel, María Jesús. "Dos humanistas del Estudio salmantino en clave teatral: Juan de Maldonado y Francisco López de Villalobos." En Miguel Anxo Pena González & Inmaculada Delgado Jara eds. *Humanistas, helenistas y hebraístas en la Europa de Carlos V*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2019. 229-248.
- Friedenwald, Harry. "Francisco López de Villalobos, Spanish Court physician and poet." *Bulletin of the History of Medicine* 7 (1939): 1129-1139.
- García del Real, Eduardo. "Introducción". En Francisco López de Villalobos. El sumario de la medicina con un tratado sobre las pestíferas buvas, Madrid: J. Cosano, 1948. 7-225.
- García Pinilla, Ignacio Javier. "On the identity of 'Juan Jarava' medico y phylosopho." *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 57 (1995), 45-66.
- García Pinilla, Ignacio Javier. "La fuente latina del *Diálogo del viejo y del mancebo que disputan de amor* de Juan de Jarava." En Ignacio Javier García Pinilla & Santiago Talavera Cuesta eds. *Charisterion, Francisco Martín García oblatum*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004. 131-143.
- Gómez, Jesús. "El *Diálogo del viejo y del mancebo* (1544) de Juan de Jarava: un caso de traducción encubierta." *Hispania sacra*, 97 (1996): 51-65.
- Gaskoin, George. *The medical works of Francisco López de Villalobos*. London: John Churchill and Sons, 1870.
- Gernert, Folke. "Erasmus, Luciano y algunos médicos humanistas de la primera mitad del siglo XVI (Andrés Laguna y Juan de Jarava)." En Pierre Darnis, Elvezio Canonica, Pedro Ruiz Pérez & Ana Vian Herrero eds. *Sátira menipea y renovación narrativa en España: del lucianismo a "Don Quijote"*. Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux / UCO Press, 2017. 145-160.
- Gilly, Carlos. *Spanien und der Basler Buchdruck bis 1600. Ein Querschnitt durch die spanische Geistesgeschichte aus der Sicht einer europäischen Buchdruckerstadt*. Basel: Helbing und Lichtenhahn, 1985.
- González Bueno, Antonio. "Enzinas vel Jarava: Algunas reflexiones sobre la autoría de un tratado de Botánica renacentista conservado en la Biblioteca *Marqués de Valdecilla*." *Pecia Complutense* 3 (2006): 11-20.
- Granjel, Luis S. *Vida y obra de López de Villalobos*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1979.

- Haye, Thomas. "Ein Kölner Disput über die Liebe." *Daphnis* 38 (2009): 449-489.
- Illades Aguiar, Gustavo. "Diálogos sobre Anfitrión entre Fernando de Rojas y Francisco de Villalobos." *Acta Poética* 20 (1999): 349-384.
- Jarava, Juan de. *Problemas y preguntas problemáticas*, Lovaina: Rutger Rescius, 1544.
- Jarava, Juan de. *Problemas y preguntas problemáticas*, Alcalá: Juan de Brocar, 1546.
- Jarava, Juan de. *Diálogo del viejo y del mancebo*, ed. Jaime J. Martínez. Roma: Bulzoni, 1992.
- Jarava, Juan de. "Coloquio de la Moxca y de la Hormiga. Introducción, edición y notas de Ana Vian Herrero." En Ana Vian Herrero ed. *Diálogos españoles del Renacimiento*. Córdoba: Almuzara, 2010. 401-416.
- Lawn, Brian. *The Salernitan questions. An introduction to the history of medieval and renaissance problem literature*. Oxford: Clarendon Press, 1963.
- Leonico Tomeo Niccolò. *Quæstiones quædam naturales cum amatoriis problematibus* XX. Venezia: Bernardino dei Vitali, 1525.
- López de Villalobos, Francisco. *Amphytrion*. Alcalá de Henares: Arnao de Brocar, 1517.
- López de Villalobos, Francisco. *Libro intitulado los problemas*. Zamora: Juan Picardo, 1543.
- López de Villalobos, Francisco. "Diálogo de las fiebres interpoladas; Diálogo del calor natural; Diálogo entre Villalobos y un grande; Diálogo entre Villalobos, u criado y Fray Martín; Diálogo entre el Marqués de Lombay y Eco; Diálogo entre Villalobos y la camarera de la reina", ed. Consolación Baranda Leturio." En Ana Vian Herrero ed. *Diálogos españoles del Renacimiento*. Córdoba: Almuzara, 2010. 3-106.
- López de Villalobos, Francisco. *Epistolario*, ed. Consolación Baranda Leturio. Salamanca: SEMYR & IEMYR, 2017.
- López Piñero, José María & María Luz López Terrada. *La traducción por Juan de Jarava de Leonhart Fuchs y la terminología botánica castellana del siglo XVI*. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, 1994.
- Luciano. *Oeuvres complètes*, ed. Anne-Marie Ozanam. Paris: Les Belles Lettres, 2018.
- Manfredi, Girolamo. *Libro llamado el porqué de Girolamo Manfredi. Régimen de salud y tratado de fisiognomía, traducción castellana de Pedro de Ribas (1567)*, ed. Antònia Carré. San Millán de la Cogolla: Cilengua, 2009.
- Martin, Paul. "Cleansing the Palate: Vomit and Satire in Lucian's *Lexiphanes*." *Illinois Classical Studies* 43 (2018): 507-520.
- Pérez Fernández, José María. "Translation, Medical Humanism and Early Modern Prose Fiction: Science and Literature in Francisco López de Villalobos." *Bulletin of Hispanic Studies* 95 (2018): 249-264.
- Pérez Ibáñez, María Jesús. "La traducción de *Anfitrión* del doctor López de Villalobos." *Minerva: Revista de filología clásica* 4 (1990), 255-276.
- Pomata, Gianna. "Sharing cases: The *Observationes* in Early Modern medicine." *Early Science and Medicine* 15 (2010): 193-296.
- Pouspin, Marion. *Publier la nouvelle. Les pièces gothiques, histoire d'un nouveau média (XV^e-XVI^e siècles)*. Paris: Publications de la Sorbonne, 2016. Disponible en Internet: <http://books.openedition.org/psorbonne/27111> (consultado el 21.1.2023).
- Rautenberg, Ursula., *Das Titelblatt. Die Entstehung eines typographischen Dispositivs im frühen Buchdruck*, Göttingen / Erlangen: Niedersächsische Staats- und Universitätsbibliothek Erlangen, 2004.

- Riera Palmero, Juan & Cristina Riera Climent. "Francisco López de Villalobos (1474-1549), un médico y poeta judeoconverso en el Renacimiento castellano." *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas* 36 (2013): 359-386.
- Riera Climent, Cristina & Juan Riera Palmero. "Francisco López Villalobos (1474-1549) y sus relaciones extremeñas." *Revista de estudios extremeños* 71 (2015): 1735-1784.
- Rodríguez López-Vázquez, Alfredo. "Enzinas, Jarava y Aguilar: tres estilos de traducción del *Icaromenipo* de Luciano." En Cristina Borreguero Beltrán & Asunción Retortillo Atienza eds. *La memoria de un hombre: el burgalés Francisco de Enzinas en el V Centenario de la Reforma Protestante*. Burgos: Universidad de Burgos, 2019. 379-390.
- Rojó Vega, Anastasio. "El Doctor Francisco López de Villalobos y las calenturas." *Revista española de investigaciones quirúrgicas* 18 (2015): 49-56.
- Russo, Emilio. "Leonico Tomeo, Niccolò". En *Dizionario Biografico degli Italiani* 64 (2005): sin p. Disponible en Internet www.treccani.it (consultado el 20.1.2023).
- Sanfilippo, María & Rosa María Díaz Burillo. "De Ermolao Barbaro a Francisco López de Villalobos: jugando a reinventar a Plauto." *Revista de filología románica* 33 (2016): 111-144.
- Sanz Hermida, Jacobo. "El género de preguntas y respuestas como popularización de la filosofía natural: la obra de A. López de Corella." *Criticón* 58 (1993): 185-195.
- Sanz Hermida, Jacobo. *La literatura de problemas en España (siglos XVI-XVII): Alonso López de Corella y Alonso de Fuentes*. Universidad de Salamanca: Tesis doctoral inédita, 1997.
- Sanz Hermida, Jacobo S. "Porque non pareciesse contar vejezes: el concepto de traducción en Juan de Jarava." En *Edición y anotación de textos: Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos*. A Coruña: Universidad, 1998, vol. II, 629-638.
- Sanz Hermida, Jacobo S. "Les Problemata aristotéliens et leur diffusion dans la littérature espagnole du Siecle d'Or." En Mary-Nelly Fouligny & Marie Roig Miranda eds. *Aristote dans l'Europe des XVI^e et XVII^e siècles. Transmissions et ruptures*. Nancy: Université de Lorraine, 2017. 217-232.
- Taub, Liba. "'Problematising' the *Problemata*: The *Problemata* in relation to other question-and-answer texts." En Robert Mayhew ed. *The Aristotelian Problemata Physica: Philosophical and Scientific Investigations*. Leiden: Brill, 2015. 413-436.
- Tremallo, Beth. "El *Anfitrión* de Francisco López Villalobos." *Anuario de Letras* 27 (1989): 313-328.
- Tremallo, Beth S. *Irony and Self-Knowledge in Francisco López de Villalobos*. New York: Garland, 1991.
- Trombetti, Anna Laura. "Manfredi, Girolamo". En *Dizionario Biografico degli Italiani* 68 (2007): sin p. Disponible online www.treccani.it (consultado el 20.1.2023)
- Vian Herrero, Ana. "Fábula y diálogo en el Renacimiento: confluencia de géneros en el *Coloquio de la mosca y la hormiga* de Juan de Jarava." *Dicenda*, 7 (1988): 449-494.
- Villacañas, José Luis. *El cosmos intelectual de Villalobos. Sobre el carácter de la primera modernidad hispana*, Murcia: Biblioteca Saavedra Fajardo [Edición digital], 2012.
- Villacañas, José Luis. "Marrano Emotions: Francisco López de Villalobos." En Mercedes García-Arenal & Stefania Pastore eds. *From Doubt to Unbelief: Forms of Scepticism in the Iberian World*. Cambridge: MHRA, 2019. 204-224.

Zappala, Michael O. *Lucian of Samosata in the Two Hesperias*. Potomac: Scripta Humanistica, 1990.